



Extracto de Literatura

SEMANARIO DOSIMÉTRICO ILUSTRADO.

MANUEL MURGUÍA.



ESCRITOR
 Director
 Enrique Labarta
 POR VARIOS
 GALLEGOS
 DE BUEN
 HUMOR

Es el apóstol del regionalismo
 Y el autor de la HISTORIA DE GALICIA,
 Honor y prez de la PEQUEÑA PÁTRIA
 A la que entera consagró su vida.

Escritor como pocos, en sus obras
 El génio audaz animase y palpita;
 Y su glorioso nombre los gallegos
 Veneran hoy con ciega idolatria.

Modesto, en fin, ni quiere exhibiciones,
 Ni que ande su retrato por Revistas,
 ¡Yo lo publico aqui sin su permiso!
 ¡¡Quando lo sepa... quien verá á Murguía!!

ENRIQUE LABARTA

NÚMERO SUELTO, 15 CÉNTIMOS



El voto y la bota.—Luchas y sosiego.—Tranquilicémonos!—Un acta por amor de Dios!—Pisto de candidatos.—Para nuestra...—Y siguen las cerillas.—El nuevo invento.—En el siglo XIX—Rara semejanza.

Ahí va el grito de guerra, que también lo es de pan, de esta semana.

¡Ya se han desencasillado!...

El pueblo español ha emitido libremente su voz como una tiple de zarzuela, y su voto como un elector celoso del cumplimiento de sus deberes políticos, y de sus *no pagarés* económicos.

La mitad de los españoles no se han molestado sin embargo en ir á las urnas y se explica su retraimiento, pues el *voto* inspira hoy muy pocos entusiasmos entre todos los ciudadanos. La *bota* es en todo caso la que reúne las generales simpatías y es porque indudablemente tiene sobre aquél innumerables ventajas.

El ciudadano que llena su misión emitiendo el *voto*, lo condena á la parálisis, aprisionando en una urna de cristal, no sale ya de allí mas que para ser leído; el ciudadano que llena su *bota* la vé en cambio circular de mano en mano, comunicando á todos los dichosos mortales que la oprimen, entusiasmos y alegrías.

El voto conviene solo al cuerpo

electoral; la bota es muy conveniente para el cuerpo... humano.

El voto se ve tan solo en los colegios; la bota en todos los lados aparece, escepcion hecha de los *colegios* precisamente, iglesias y demás lugares sagrados ó consagrados á la enseñanza y al recogimiento y etc etc.

De ahí explicado que los españoles no se hayan molestado en ir á los *comcios*, por estar sin duda entretenidos en los *bebrcios* que son mas importantes.

Apesar de este retraimiento ha habido distritos donde la lucha ha sido viva, á diferencia de otros donde ha sido boba; y en aquellos si bien el voto tuvo una gran importancia fué debido sin duda alguna á la bota, que un candidato inteligente hizo circular entre los electores para hacerse devotos y con votos.

En otros distritos por el contrario todo pasó como una seda. El eterno Diputado salió por prescripción de derecho, (ó facultativa, que hay dudas); y en aquellos dichosos lugares no supieron que las elecciones se

habían verificado otras personas que el encargado de extender el acta en tan solemne acto y el *co-rreo* de este sujeto que la llevó al otro *correo*.

Las personas que seguían con inquietud las peripecias de la lucha (¡porque llamarán á esto lucha, Dios mio!) respiraron al conocer su resultado; y hubo hombre de bien que dió gracias á Dios fervientemente por haber sacado de sus casillas á aquellos pobrecitos encasillados, que muchos miraban con envidia y que veía él, mas humano, con conmiseración (¡que mal suena esto!) porque como decía.—¡No tienen poca desgracia los pobrecitos con estar sufriendo un castigo tan grande!... y es que el sugeto había creído leer *encasillados* y compadecía con toda su alma á aquellos desgraciaditos.

* *

Las noticias mas importantes de las nuevas elecciones (y viejas porque ya han pasado), son las que se refieren á candidatura, candidatos y hechos.

Candidaturas las ha habido para todos los gustos y disgustos y *desde el príncipe altivo, al que pesca en ruín barca*, lucharon esta vez por pescar un acta, por poco limpia que fuese, diciendo al Gobierno ó al Jefe, según la procedencia.

—¡Un acta por Dios, aunque sea muy chiquitina! como los niños de los mendigos que acostumbran á pedir diciendo: ¡un centimito por Dios aunque sea muy pequeñito!

Candidatos, los hubo también de infinitas clases. Adictos, cuyo dictado dicta ya su procedencia; católicos, como si aquellos fuesen protestantes en otro sentido que en el de serlo ante las coacciones ó ilegalidades realizadas; conservadores, que por conservar conservaron hasta las formas sociales en el acto de la elec-

cion; republicanos de todos colores, como los Sres. Rubio, Blanco y Moreno, y de todos los calores como los Sres. Pi (el hombre de hielo) y Sol, que aunque caliente, no es sin embargo el sol que mas calienta; socialistas cuyas *listas de sócios* no han sido habidas; carlistas; integristas; fueristas; (estas ya son muchas istas); é... ¡*independientes!* que después de alardear de mucha independencia resultaron *dependientes* de comercios los unos y *pendientes* de la pluma del ministro algunos otros.

En cuanto á hechos se han realizado en gran número, punibles muchos é imposibles los demás. Los únicos que no ha habido fueron hechos de... armas.

«Felizmente la lucha ha terminado» decía un diario de la tarde; y el cuerpo electoral descansa en estos momentos de las fatigas de tanta *mani*—obra y *pedigüeñería*.

Nosotros no volveremos á hablar sobre el asunto: que para muestra basta un botón y al fin y al cabo es todo esto de elecciones...

¡Cuestión de boto...nería!

* *

Ahora *encevillémonos*.

Yo me había figurado que esto de las cerillas ya no daría fuego, digo juego; pero voy convenciéndome de lo contrario y cada dia ofrece el asunto un nuevo punto de vista explotable (no hay que asustarse) para la pluma del cronista.

Todas estas noches en plena Puerta del Sol hemos visto, con asombro y casi con terror, *petits* ambulantes que pendiente del cuello llevaban un cartelón impreso en que se leía.—*Aquí no se venden cerillas monopolizadas; pero se da luz al que la necesite*— y el rapaz encargado de lucir este cartel, lucía

en la mano al propio tiempo un cabo de vela encendido que esperaba á prestar sus servicios.

El tiempo caluroso y en calma protegía las intenciones de los retrógados, y haciendo *pendan* con la luz de gas del alumbrado y las bombas eléctricas de los Teatros, círculos y cafés, brillaban con luz mortecina en plazas y calles, cabos de vela en candeleros humanos, ante la admirada faz del transeunte, que se figuraba asistir al entierro de la formalidad ú otra cualidad por el estilo.

Al fin y al *cabo*, acudían á hacer usos de sus servicios algunos guasones por naturaleza, y el redicho *cabo* se sentía orgulloso del papel que desempeñaba.

¡Y estamos en el siglo de las luces! decía algun filósofo de plazuela, y nos desvela la cuestion de las velas!

Pero el caso es que con exclama-

ciones ó sin ellas, con admiración y sin ella los cabos estuvieron estos dias, mejor dicho estas noches, sobre el tapete y sobre las aceras de las calles.

El ridículo, ese animalito que todo lo destroza, ha sido como arma homicida para herir de muerte á la Compañía Arrendataria; pero esta vez parece que no ha dado resultado; y mientras las cabezas de los fósforos siguen portándose y produciendo luz, las de los antiguos fosforeros se frotan y producen *chichones*.

Una semejanza se encuentra sin embargo entre fósforos y vendedores, hija sin duda de la comunicación que tanto tiempo han tenido unos y otros; y es, que con el contrato de arrendamiento, y ante el estado de cosas que actualmente existe, fósforos y fosforeros se han igualado en su tarea.

Y unos y otros siguen... ¡echando chispas!

Gerardo Alvarez
Gimenes



EL MEJOR OFICIO

A un nuevo Gedëon. que algo disbarra, porque de un hijo el porvenir le aterra, díjele ayer: «Pues bien, sus libros cierra hazle astuto y afilale la garra. Tírale á la pared por si se agarra y si á lo terso de la cal se aferra es que en cualquiera parte toma tierra y el chico al fin se subirá á la parra.

Tu el sentimiento de su pecho borra, que se ingiera, que azaña y que discurra, que negocie, que esplote, amarre y corra y el angelito así, zurra que zurra, mas listo habrá de ser cuanto mas zorra y mas oro tendrá cuanto mas *burra*.»

NICOLÁS TABOADA.



RÉCIPE

LECTOR:

Si de ti dependiera saltar la valla,
Esa red que separa las medianías
De la gente á quien llaman *gente de talla*,
Aunque quedasen trozos en cada malla
De tu decoro .. vamos... ¿la saltarías?

Sáltes'a ó no la saltes; de eso me alejo.
No sé si alguno quiere, pero el que quiera
Adopte la receta, siga el consejo,
Que; aunque—fuera modestia—no es el de un viejo
Vale más todavía que si lo fuera.

Busca un asunto raro y extravagante
Escribe sobre él siempre, sin hacer punto.
¿Que no sirves para ello? Sigue adelante
Presentándole al público, tenaz, constante,
Los diversos aspectos del mismo asunto.

Y, si de citas falsas haces acopio
Eres ya un erudito... que das el ópio:
Porque ¿que son, al cabo, los eruditos?
Escritores que mienten de *motu proprio*,
O que citan mentiras de otros escritos.

Nó salgas á la calle. Busca un pseudónimo
Mientras no cobras fama. Que no te asombre
Esta medida heroica de hacerte anónimo
Porque como decía ya San Jerónimo
'Para aquel que lo trata, no hay un gran hombre.' (1)

Sigue pues mis consejos. Haz un relato
Con citas, con llamadas, textos y notas
En que aclares la duda de si Viriato
Usaba á los domingos bota ó zapato...
Y ¡verás si te pones, al fin las botas!

¿Que es malo mi sistema? ¿Pero no vimos
A ese Doctor—y conste que no es patraña—
Que, porque escribió mucho sobre los timos
Le hemos nombrado todos, ¡valientes primos!
Timador honorario mayor de España?

Y otro, porque sostuvo con gran trabajo
En una eruditísima larga memoria
Que el pollo se despluma de arriba abajo,
Si no llegan á olerle los dedos á ajo
Le nombran académico de la de Historia.

En fin, á los que quieran ser escritores
Les daré el cumplimiento de mis recetas:
La Fama, á trompetazos, hace primores
Y hoy los da tan baratos, caros lectores,
Que, uno con otro, salen á dos pesetas.

J. Alguero Penedo.



(1) Ya habrás podido observar la manera de citar.

OSORIO Y GALLARDO



Cuando al pobre cuerpo nuestra alma abandone,
¿sentiremos goce? ¿sentiremos pena?
¿Quedará el cadáver por siempre llorando
del alma la ausencia?

Durante ese sueño solemne y tranquilo
en que lentamente nuestra vil materia
se convierte en polvo, ¿soñaremos algo
que el alma hoy desea?

Seremos acaso como esas estatuas
de rígidos trazos de formas severas,
que duermen y duermen por siglos y siglos
en lechos de piedra?

¿Somos más que polvo, ceno y podredumbre?
¿El alma á los cielos presurosa vuela?
Si el goce y la pena no siente ya el cuerpo
¿sentiránlos ella?

¡Ay, todo son dudas y vacilaciones!
¡Acaso la vida será cual la estela
que traza en los mares la quilla del buque
que raudo se aleja!!

Marcelino Sors Martínez

IMITACION

En la calle de Sevilla
Esquina á la de Alcalá
Ved lo que el mundo decía
Viendo á un cesante pasar:
Una mujer. — ¡Pobrecillo!
Un *dandy*. — ¡Que cursi va!
Un latinista. — ¡*Ecce Homo!*
Una chula. — ¡Que gaban!
Un ministro. — El pretendiente....
Un carretero. — ¡*Morral....!*
El cesante. — Allí vá Ernesto....
Ernesto. — (Me ha visto ya.)
El cesante. — Dame un duro.
Sus hijos. — ¡Queremos pan!!!..
El pedido. — ¡Un duro menos!
El que pidió. — ¡Un inglés más!

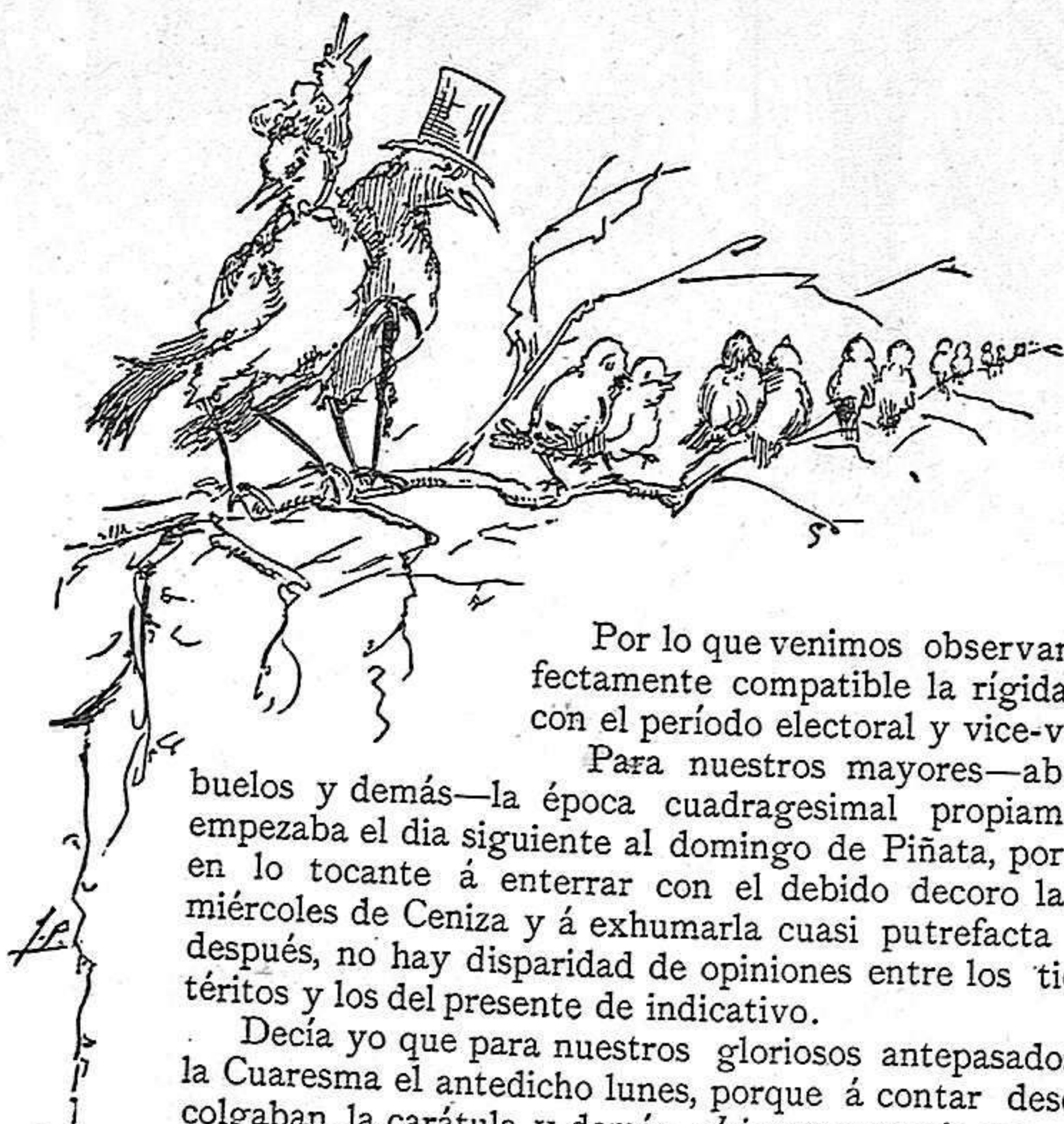
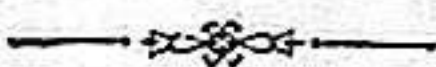
Carlos Ossorio y Gallardo

PÁXARO DE CONTA

Dempois que s atopa solo
un ladrón moi alepin
c'o vendedor Xan Revolo
(á quén mercóu algún
sacras, galos, vinaxeiras,
albas e panos d'altar)
o convence en boas maneiras
d'unha casulla probar.
N-esto, larga c'o diñeiro
que lle limpa d'o caixón,
y *en casulla* inda o tendeiro
da un brinco tras d'o ladrón
á tempo qu' este gran polo
dice á berros qu' eu oin:
«Detédemo; qu' está tolo
ese que vén tras de min.»

José Perez Ballesteros

ELECCIONES EN ESCABECHE



Por lo que venimos observando, es perfectamente compatible la rígida Cuaresma con el período electoral y vice-versa.

Para nuestros mayores—abuelos, bisabuelos y demás—la época cuadregesimal propiamente dicha empezaba el día siguiente al domingo de Piñata, porque eso sí, en lo tocante á enterrar con el debido decoro la sardina el miércoles de Ceniza y á exhumarla cuasi putrefacta cuatro días después, no hay disparidad de opiniones entre los tiempos pretéritos y los del presente de indicativo.

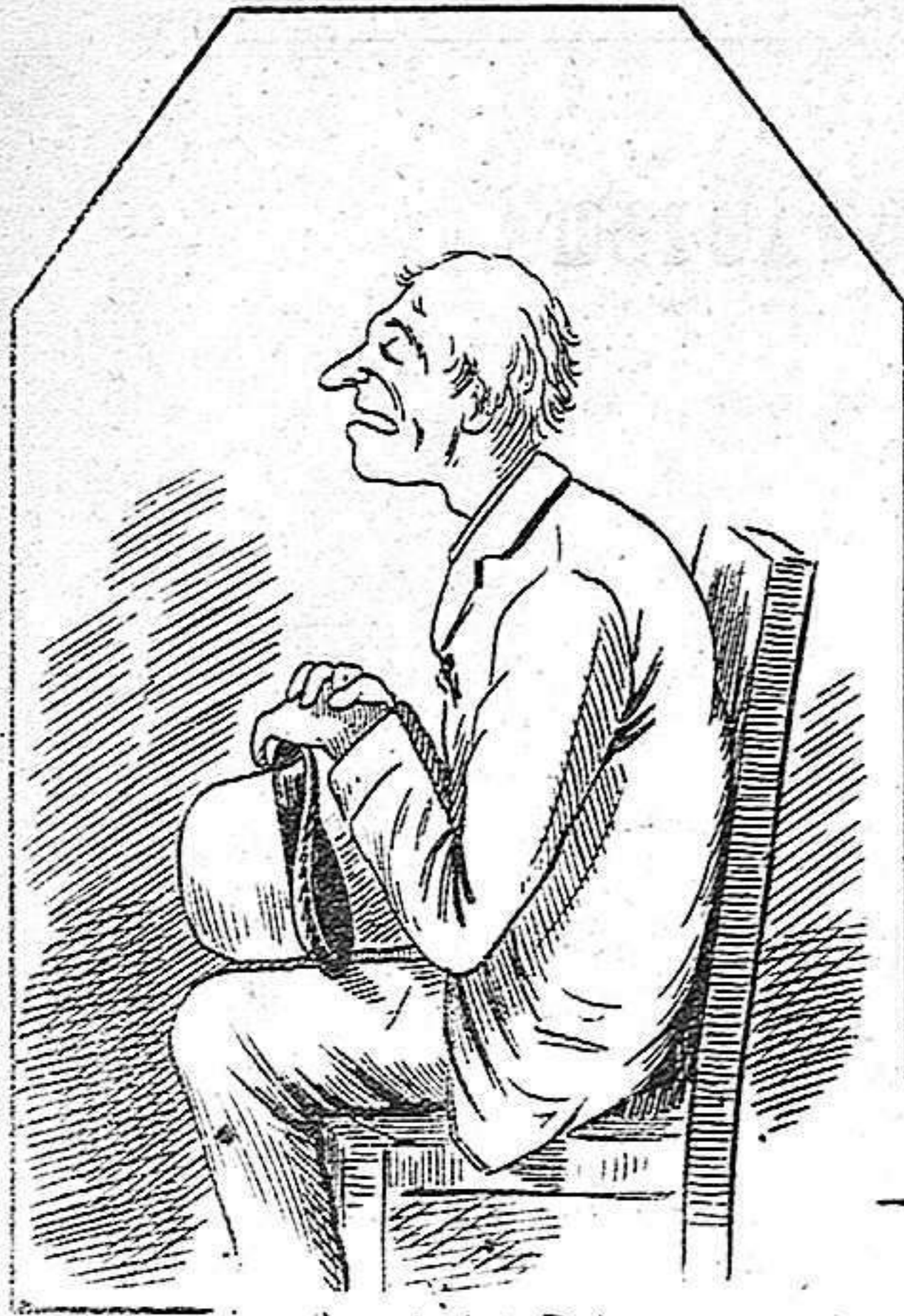
Decía yo que para nuestros gloriosos antepasados empezaba la Cuaresma el antedicho lunes, porque á contar desde ese día colgaban la carátula y demás *chismes* pecaminosos y se entregaban en cuerpo y alma á la abstinencia, á la oración, al besugo y á toda suerte de potages flatulentos.

Los pensamientos impuros no tenían cabida en sus cerebros, y lo prueba el que durante el *santo interregno*, que diría Carulla, se retiraban nuestros ascendientes al seno del hogar; los unos, á llorar sus pasados extravíos; los otros, á purgarlos.

En la actualidad suceden las cosas de bien distinta manera. Con esto del Sufragio universal, mundanal ó intercontinental andamos todos descarriados y llevados del mismísimo demonio. Júzgase mas útil un derecho inalienable é incontrovertible que un padre-nuestro á las benditas ánimas, y no vacilamos en acudir á las urnas aún en tiempo de Pasión.

Hasta los periódicos llamados católicos se salen de su catolicismo, alentando al rebaño á pelear en los comicios sin que por eso dejen algunos de los aludidos papeles de festejar el Jubileo pontifical del Padre Santo con odas

SERMONES.



Oyendo el del P. Astete.



El de su suegra.

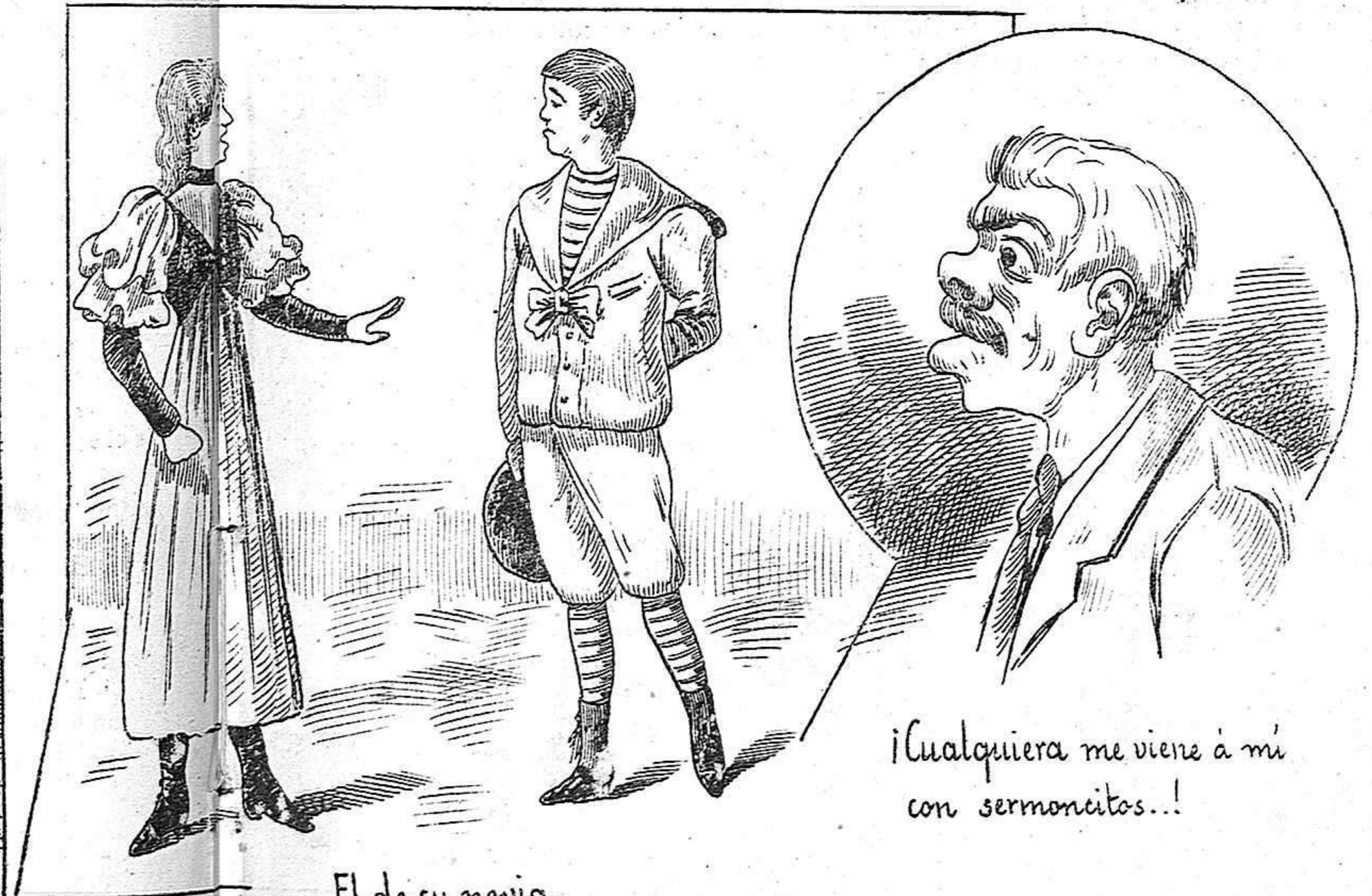


El de su esposa.

B. L. Sanmartín



El de su superior gerárquico.



El de su novia.

¡Cualquiera me viene a mí con sermoncitos...!

cortadas por un antiquísimo patron, y en las cuales hay aquello de la «barca de Pedro», la ola embravecida, la roca incommovible y otros símiles de playa.

Por su parte, los candidatos á la Diputación á Córtes visitan los distritos á fin de que los electores se enteren de que gastan buena ropa y de que sus propósitos no son otros que los de establecer en las respectivas localidades ya una catedral gótica, ya una casa de empeños bien montada.

A esta buena obra ayudan los diarios ministeriales con noticias de este jaez:

«Anoche llegó á Villamelón el candidato por este distrito D. Celestino Lentoscario. Apesar de la lluvia torrencial que caía, acudieron á la Estación á recibirle, el cura párroco, el juez, el teniente de carabineros y una nutrida representación de todas las clases de la sociedad, ávidos de conocer y aclamar á nuestro futuro Diputado, que, por lo que hemos visto, gasta pantorri-llas y habla con bastante correccion el gallego y eso que él es de Soria. Se dispararon multitud de bombas y la música tocó aires patrióticos. Mañana será obsequiado el Sr. Lentoscario con un banquete fraternal al que concurrirán las chicas del pueblo y otras señoritas *limitrofes*.»

Pero el periódico de oposicion, que es el mismo diablo, se descuelga al dia siguiente con este jarro de agua fría:

«El recibimiento dispensado ayer al Sr. Lentoscario pecó mas que de indiferente, de soso. Solo una docena de personas, entre ellas dos caciques, le saludaron en la Estacion ¡que diferencia entre ese señor cunero y nuestro legítimo Diputado D. Blás Agupetas! Su influencia y su prestigio en el distrito son tan notorios que apesar de los amaños de sus contricantes, saldrá triunfante y magestuoso de las urnas cristalinas.»

¡Y pensar ahora que aún quedan electores de buena fé que se les cae la baba leyendo los anteriores párrafos!

Pío L. Curñas




AL SR. D. VALERIO ALVAREZ PEDREIRA

ITALIA — (CIVITA-VECCHIA)

DESDE SADA

I

Há días que aquí llegué
de aquel *Brigantium* vetusto,
y si antes no contesté
á su grata, fué porque
no hallé noticias de gusto.
Además, como yo he sido
y soy haragán de gana,
fui haciendo el tiempo perdido,
pensando... «*escribo mañana*»,
mas no dando á usted al olvido;
pues sabe usted demasiado
que esa *faltilla* no trunca
cariños que le he guardado;
podré olvidar de contado,
pero nuestra amistad ¡nunca!

Y ahora en ramplonas quintillas
escritas á vuela pluma,
(saliendo de mis casillas)
voy á contar á usted en suma
lo que son éstas orillas.

II

He venido con mi gente
á respirar á estas playas,
de otra atmósfera, otro ambiente,
de ese que aquí solamente
esparcen las *flores gayas*;
de ese que tanto codicia
el pulmón más abatido;
de ese que el alma acaricia
y solo se halla esparcido
en los aires de Galicia.

Que yó no exagero en nada
lo sabe usted, amigo mio;
esta villa ya no es Sada,
es la tacita plateada
de este Atlántico bravío.
Y no hay nada en la región
como esta tierra en primores;
se ensancha aquí el corozón,
que es un búcaro de flores
éste escondido rincón.

Aquí la tierra y el cielo
compiten en galanura;
siempre azul allá en la altura
y en espejismos el suelo
retratan tanta hermosura.

Y hasta me juzgo, y no es nada
(Crémelo usted, amigo,
que es la mar más azulada;
y pongo aquí de testigo
á Ferrasi, que está en Sada.
Vendrá la Côte de ahí
dentro de muy pocos años,
y ya no habrá Hendaya ni
marqués que no venga aquí
á gastar y á tomar baños.
Porque tienen más ioduros,
mas que ninguno, estos mares;
aquí corren siempre á pares
la salud, los aires puros,
por cima de los pesares.
Con treinta ó cien bien cocidas
sardinias que estén á punto
se alargan aquí las vidas...
¡Ayer con diez *revenidas*
se resucitó un difunto!
No hay nada que corte el hilo
de la existencia aquí al hombre...
¡Oh! la sardina del *pilo!*
es el bálsamo que á Rilo (1)
le dió talento y renombre!
Y se me erizan los pelos
considerando tal cosa
en esta tierra de grelos...
¿donde hay vianda mas sabrosa
que los *divinos cahelos?*
Todo ahí será precioso,
los cantos, las barcarolas...
pero nada más hermoso
que este cantar silencioso
y este rumor de las olas.

De la pena que me abruma
ellas portadoras son,
que cada monte de espuma
á decirme viene en suma
lo que es una *expatriación*.

Será esa tierra encantada
y su mar muy azulada;

(1) Distinguido JURIS-CONSULTO brigantino
sócio corresponsal de muchas academias sobre
todo científicas y en la actualidad de la POLITEC-
NICA UNIVERSAL—Hay en Betanzos otro Rilo, pe-
ro es el laureado gaitero de las Mariñas. (No
confundirlos.)



pero le digo á usted en serio
que no hay, amigo Valerio,
como esta costa de Sada.
Yo, respirando en las algas
el yoduro codiciado,
tanto y tanto *me he engordado*,
que tengo, amigo, unas nalgas
como jamás he soñado.

En fin, para que además
vea que esto no vá á ménos
y no se anda hácia atrás,
sepa que aquí hay... dos serenos,
y ambos están por demás;
un magnífico paseo
llamado del *malecón*;

café, centros de recreo...
Sada á este paso, la veo
convertida en ARCACHÓN.
Arcachón... que si lo es!
Y hay la mar de gente en Sada;
tenemos aquí al marqués
señor de *Algara de Grés*,
persona muy apreciada.
Y hago punto; sudo el kilo,
que he perdido la chaveta
y de estos versos el hilo,
pues convidan al poeta
á unas *sardinás del pilo*.

Fernando G. Acuña

MANIFIESTO

A los 101 electores de Campelo que han votado mi candidatura para
Diputado á Cortes.

Electores de Campelo:

V

OSOTROS me honrasteis con vuestros votos sin que yo os los haya
pedido.

De suerte que vuestros sufragios han sido libres, espontáneos, hi-
jos de la buena voluntad y por lo tanto doblemente acreedores á mi
gratitud eterna. (Pausa.)

A vosotros os cabe la honra de ser los primeros electores que han ensa-
yado en España el verdadero sufragio universal, y gracias á vosotros cábeme
á mi también la inmerecida honra de haber sido el único candidato que igno-
raba que lo era. (Muestras de admiración.)

Muchos hay que pagan los votos á peseta. ¡Yo por los vuestros no he
dado ni una mala hoja de bacalao! (Sensación) ¡Eso está en la conciencia de
todos! (No me refiero al bacalao, porque ese ni está en la conciencia ni en
el estómago.)

Y á tal extremo ha llegado vuestra abnegación y vuestro sacrificio, que
después de haberme votado, convertísteis cada candidatura en un boletín de
suscripción por un trimestre al *Extracto*. (Rumores.) No pretendáis negarlo.
¡Fuera modestias! Eso también está en la conciencia de todos, y en la lista
de suscriptores. (Asombro) ¡Y si no está en la lista, pronto lo estará! (mues-
tras de aprobación). (Punto y aparte).

¡Ah, queridos electores! Nos han vencido en la lucha; pero nuestra derro-
ta es tan gloriosa como la de las Termópilas. ¡Eramos cien contra cinco mil
y hemos tenido que ceder ante el número! ¡Otro gallo nos cantara si los
contrarios fueran cien y nosotros cinco mil! En la mayoría de los casos, el
vencimiento ó la derrota dependen de la Aritmética!

Aunque yo nada sabía, y por consiguiente nada he podido ofrecer, os juro que si mi candidatura triunfara, no quedaríais descontentos de vuestro diputado.

Yo abogaré por el establecimiento de una estación aérea en Campelo, que os pudiese en comunicación con el resto del mundo terráqueo y planetas adyacentes, para lo cual solicitaré de las Cortes la pronta resolución del problema de la dirección de los globos; yo, una vez oído el Consejo de Estado, convertiré en vino el agua de vuestras fuentes, al revés de lo que ahora sucede, pues muchos hay que convierten en agua nuestros vinos; yo haré obligatoria en las escuelas de primera enseñanza la lectura del *Extracto de Literatura*, á fin de que todos los ciudadanos se acostumbren desde su más tierna infancia á estar de buen humor y á tomar la vida á broma, único medio de sobrellevar con entereza los malos tragos que á cada momento nos hacen pasar nuestros caritativos prójimos; yo me arrojaré á los pies del Padre Santo para que en nombre de Su Divina Magestad derogase, por lo que respecta á los electores de Campelo, aquel inflexible precepto divino que dice: *ganarás el pan con el sudor de tu frente*; y en fin no descansaría ni un solo momento hasta conseguir vuestra felicidad... y la mía. (Sensación y aplausos prolongados.)

Pero ¡ah! vuestros buenos deseos se han estrellado contra mi mala sombra.

No perdamos sin embargo la esperanza. ¡Otra vez será la cierta! Por de pronto ya conocéis mi programa.

No tomeis á guasa esto que os digo en tono festivo. Leed los manifiestos que más de cien candidatos dirigen á sus electores y en ellos vereis cosas dichas en serio, que os juro por mi alma, que ni en broma me atrevería yo á decíselas á nadie.

Dos palabras para terminar.

Vosotros queríais proclamarme diputado independiente ¡á mi que dependo de todo el mundo!

Además, me votasteis sin saber cual es mi credo y voy á decíroslo.

Mi credo es el de los apóstoles; pero con las siguientes adiciones:

Creo que en el mundo todos tenemos almas caritativas que nos empujen, con la diferencia de que á unos los empujan hácia arriba y á otros nos empujan para abajo.

Creo que tres y dos son cinco y que el que hace un cesto hace un ciento.

Creo que todos os suscribireis al *Extracto de Literatura* (y este es el único artículo que hace vacilar mi fé.)

Creo que seré Diputado á Cortes cuando el Nuncio de Su Santidad se deje patillas.

Y finalmente creo que este manifiesto ya se va haciendo demasiado largo. (Muestras de aprobacion.)

Memorias en casa.

HE DICHO.

Enrique Labarta.





SEGUNDO CERTÁMEN

Hemos recibido durante la presente semana *veintidos* sonetos. Quedan rechazados veinte, porque diez y seis no están bien medidos y los otros cuatro ofenden á la moral.

He aquí las firmas de los que han pasado al cesto: *Juan Mol.—Merlo.—D. Ruperto.—Lamparilla.—Sic.—Maruxo.—Pagano.—Cameán.—Patoco.—Rau.—Pillin.—Espartero.—Navuco.—Rechupeta.—Sionllo.—Benito.—Trulo.—Pernas.—Mogol.—Pelagio.*

A continuacion publicamos los dos únicos que han sido admitidos.

4.º

NOTICIAS DEL OTRO BARRIO

Cuenta una carta que llegó hace poco
Directamente desde el *otro barrio*,
Que *Colon* se hizo un ente estrafalario
Por una *Ella*, que lo vuelve loco;
Que hallándose del *Sol* al fuerte foco,
En alas de un amor extraordinario,
Le encontró, de regreso de un rosario.
La vecina de enfrente Lúz Tinoco.
Contóle la vecina, que un marino
Llamado Isaac Peral, de gran talento,
Inventara un bajél muy peregrino,
Y al oirlo *Colon*, con triste acento
Dijo, ¡pobre infeliz! ya me imagino
Que empieza en su invencion un cruel tormento.

SAFO.

5.º

MI FE

Descubridor insigne de otro mundo,
víctima entonces, hoy enaltecido,
es *Colon* por mi labio bendecido
sin que en la historia pátria halle segundo.
Peral el inventor, sábio profundo,
vése, cual yo, por el poder hundido.
La vecina de enfrente, pobre ha sido
quiea me ha curado un ántas nauseabundo.
El *Sol* es mi brasero y es mi abrigo.
Ella, la que yo amo, dulce y bella,
es por quién cobrar nómina consigo.
La vecina de enfrente con mi *Ella*,
Colon, Peral y el *Sol*, doquiera digo
son de mi ardiente fé faro y estrella.

BASAILO.



CORRESPONDENCIA

Sr. D. F. P. R.—Mil gracias.—
Siento no poder publicar los dos sonetos; pero se conoce que los ha hecho V. con mucha prisa y resultan un poco defectuosos en la forma.

Notebí.—

¡Por error le puse un *que*,
El título confundí
Y Vótibi le llamé!
¡Con *que*, señor Notebí:
Por Dios perdóneme usted!

Pantaleón.—Enséñele V. sus versos á un médico alienista, á ver lo que le dice.

Sr. D. R. N. R.—Con esta fecha entrego el artículo de V... á la pareja de la Guardia civil.

Sr. D. P. S. T.—Gracias, pero falta la mitad.

Matilde.—¡Por Dios no diga V. en verso esas cosas!

PREGUNTAS
(Á 15 CÉNTIMOS)

Sr. D. A. V. L.—¿Cual es el hombre mas feliz.—El que cree que lo es.

Rechupete.—Después de muerto ¿á donde iré á parar?
—Al limbo de los niños.

Un soltero.—¿Cuándo me casaré?
El día de los Santos Inocentes.

Un Zorrillista.—¿Cuándo vendrá la república?—Cuando yo pueda contestar á esa pregunta.

Sr. D. R. P.—¿Porque tiene manchas la luna?

—Porque no hay quien se las limpie.

* * *

A 30 CÉNTIMOS

Annibal.—¿Cuál es el santo mas tonto y cuál el mas súpicio de todo el calendario?

—El almanaque en la mano
Cojo y me hallo, por de pronto
Conque es *San Primo* el más tonto;
Y el mas súpicio *San Bibiano*.

Srta. D.^a M. de T.—¿Ama V. lo ideal ó lo positivo?

—¡Tal pregunta no concibo
Como á formular se atreve!
¿Quién no ama lo positivo
En el siglo diez y nueve?

Sr. D. A. N. C.—*A Labarta hay que ahorcarlo.* ¿Puede V. hacerme una quintilla con el anterior pié forzado?

—Al que en forma tan *latosa*
Una quintilla forzosa
Le pide, por fastidiarlo,
A Labarta, hay que ahorcarlo;
¡Pues no merece otra cosa!

E. L.

SUMARIO

Manuel Murguía, por Enrique Labarta.
—*Crónica de la semana*, por Gerardo Alvarez Limeses.—*Récipe*, por J. Alguero Penedo.—*Oscuridades*, por Marcelino Sors Martinez.—*Imitacion*, por Cárlos Ossorio y Gallardo.—*Pájaro de conta*, por José Pérez Ballesteros.—*Elecciones en escabeche*, por Pío L. Cuiñas.—*Desde Sada*, por Fernando G. Acaña.—*Manifiesto á los electores de Campelo*, por Enrique Labarta.—*Certámenes de ingenio*.—*Correspondencia*.—*Preguntas*.—*Anuncios*.

PONTEVEDRA.—IMP. DE A. LANDIN

ANUNCIOS

EXTRACTO DE LITERATURA

SEMANARIO DOSIMÉTRICO ILUSTRADO

— ESCRITO POR VARIOS GALLEGOS DE BUEN HUMOR —

DIRECTOR-PROPIETARIO Y ADMINISTRADOR

ENRIQUE LABARTA POSE

SE PUBLICA LOS SABADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Portugal, trimestre, 2 pesetas.
 " " semestre, 3'50 idem.
 " " año, 7 id.
Ultramar y extranjero, semestre, 7 idem.
 " " año, 10 id.

PRECIOS DE VENTA

Número corriente, 15 céntimos.
 Idem atrasado, 25 idem.
 A corresponsales y vendedores 12 céntimos número.

ANUNCIOS

Se admiten á precios convencionales.

Toda la correspondencia tanto literaria como administrativa, dirijase á D. **Enrique Labarta**, FERIA 38—PONTEVEDRA.

EL LIBRO

✦ **FOLIOS DE PAPEL** ✦

DE

D. ALBERTO G. FERREIRO

SE VENDE AL PRECIO DE 3'50 PESETAS EJEMPLAR en «El Siglo», Pontevedra y en las librerías de Fé, Carrera de San Jerónimo 2, Madrid; de Miranda, Plaza Mayo y Sol, 5, Orense y de Carré, Luchana, 16, Coruña.

BALSAMO DE FIERABRAS

COLECCIÓN DE VERSOS GALLEGOS Y CASTELLANOS

POR

ENRIQUE LABARTA POSE

PRECIO: 4 PESETAS

Los pedidos al autor, FERIA 38—Pontevedra.